

Gennaro Schiano, *Relatar la catástrofe en el Siglo de Oro. Entre noticia y narración*, Berlin, Peter Lang, 2021, 236 pp. ISBN 9783631865279

Paolo Caboni
Università degli Studi di Cagliari

Como afirmaba Víctor Infantes, es aproximadamente a partir de los años sesenta cuando puede identificarse el principio de un interés específico y riguroso hacia las relaciones de sucesos. Al cabo de unas pocas décadas, este interés se fue consolidando y los estudios sobre el género se multiplicaron, dando origen, en 1995, al primer *Seminario Internacional sobre Relaciones de Sucesos* y a la fundación, tres años después, de la Sociedad Internacional para el Estudio de las Relaciones de Sucesos (SIERS). En 2001, al redactar un estado de la cuestión, Nieves Pena Sueiro concluía que, a pesar de los considerables avances logrados desde el primer Seminario y la creación de la SIERS, era necesario incrementar la publicación de repertorios y ediciones y, sobre todo, de trabajos en los que ofrecer análisis generales y comparados. Su llamada no se perdió y, en los últimos veinte años, los progresos han sido notables como lo demuestra, entre otras cosas, la celebración del décimo coloquio internacional de la SIERS (2022), las casi 6.500 ediciones reunidas por el Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos (CBDRS) y, máxime, el aumento de la publicación de ensayos monográficos sobre el tema.

El éxito de los estudios sobre las relaciones de sucesos se debe también a la posibilidad de examinar estos documentos

desde diferentes puntos de vista—del análisis literario al lingüístico, desde el filológico al histórico— y a través de múltiples métodos. Como apuntó Marcial Rubio Árcuez en el primer coloquio alcalaíno de la SIERS, entre las diversas clasificaciones posibles, la temática resulta ser una de las mejores para profundizar en ciertos aspectos del género. Y es precisamente en este ámbito que se coloca el volumen de Gennaro Schiano que, como declarado ya en el título—*Relatar la catástrofe en el Siglo de Oro. Entre noticia y narración*—, centra su investigación en el subgénero específico de las relaciones de sucesos que tratan de catástrofes de origen natural. El trabajo —realizado en el marco del proyecto de investigación quinquenal DisComPoSE (Disasters, Communication and Politics in Southwestern Europe: the Making of Emergency Response Policies in the Early Modern Age), que se desarrolla en la Universidad de Nápoles Federico II— no pretende catalogar la entera producción de relaciones sobre el argumento, sino ceñirse a aquellas compuestas con motivo de tres acontecimientos concretos: las inundaciones de Salamanca y Sevilla en 1626, la erupción del Vesubio en 1631 y el terremoto que asoló Andalucía en 1680. La elección de este *corpus* permite tanto resaltar los rasgos recurrentes de esta tipología de textos como examinar en detalle el nexa entre noticia y narración para cada uno de los tres eventos. Además, permite indagar sobre relaciones pertenecientes a dos momentos diferentes de la fortuna editorial del género—la primera mitad del Seiscientos y los últimos años del siglo, en los que comienza su lento declive—, mostrando similitudes y divergencias.

Tres partes vertebran el volumen, significativamente tituladas *Catástrofes de*

papel, Entre escombros y Buscando amparos. La primera sección ofrece –gracias al auxilio de una rica y actualizada bibliografía– una panorámica del género de las relaciones de sucesos y, en concreto, del papel que jugaron estos documentos en la difusión de las noticias entre los siglos XVI y XVII. En particular, el autor muestra cómo las relaciones representan un “lugar de tensión” (26) entre propaganda y opinión pública, escrito y oral, literatura culta y popular, público y privado, realidad y ficción. En resumen, se ofrece una útil introducción al género y al tema de análisis con función propedéutica respecto a la segunda sección, núcleo de la monografía. De hecho, es aquí donde Schiano estudia la producción relacionera relativa a los tres casos específicos antes mencionados ilustrando los motivos recurrentes en las relaciones compuestas para un mismo evento, pero también destacando las diferencias y los puntos de contacto respecto a aquellas escritas para los otros acontecimientos, creando así una densa red de referencias entre un capítulo y otro. Por ejemplo, se subraya eficazmente cómo las características constitutivas de cada catástrofe influyen en los contenidos de las relaciones. En lo que atañe a las relaciones escritas sobre las inundaciones, que de por sí representan un evento no tan raro, los autores suelen insistir en la prevención y en la gestión de la calamidad y en el comportamiento de las autoridades y de la población, con el fin de atribuirles sus respectivos méritos y responsabilidades. En cambio, en el caso de las relaciones sobre el terremoto, acontecimiento menos común y absolutamente impredecible, la narración parte de las ruinas y de los daños a hombres y objetos para construir

un discurso escatológico que conecta el terremoto con otras calamidades, como la peste y las sequías. Se trata de un tipo de relato que procede por acumulación y en el que el terremoto representa el último de una serie de avisos divinos. En este caso, por lo tanto, las responsabilidades y las culpas son de carácter colectivo y derivan de la conducta de los hombres. Otro aspecto en el que se centra la investigación del autor es la función política y propagandística de las relaciones –cuyos rasgos generales están debidamente ilustrados en la primera sección– que está vinculada con el papel jugado por las autoridades en la gestión de las operaciones de socorro: si en el caso del terremoto malagueño los textos muestran cómo los representantes políticos y religiosos utilizaron la catástrofe para fortalecer la unidad y la fe de la comunidad, en el de la erupción del Vesubio en 1631 las relaciones celebran las actuaciones del conde de Monterrey y del cardenal Boncompagni, respectivamente virrey y arzobispo de Nápoles. Además, no es raro, como se destaca repetidas veces, que las relaciones representen un terreno de enfrentamiento entre las interpretaciones del evento calamitoso promovidas por los poderes políticos y religiosos, que actuaban por hacer prevalecer su propia versión de la historia. La investigación realizada sobre este rico corpus –compuesto por doce relaciones sobre la riada salmantina, diez sobre la hispalense, quince sobre la erupción del Vesubio y dieciséis sobre el terremoto de Andalucía– se extiende finalmente, en el último párrafo de cada capítulo, al estudio de algunos argumentos particulares, como las características de la limitada producción en verso y la serialidad a las que remiten

algunas de las relaciones de 1680.

Concluyen la monografía una serie de apéndices en los que se ofrecen algunas herramientas de apoyo con respecto a las informaciones proporcionadas en la segunda sección. Se encuentran aquí las ediciones de tres relaciones, seleccionadas por ser especialmente representativas de los aspectos ilustrados en los capítulos anteriores: la *Relación del trágico suceso que Salamanca llora* de Álvaro Pérez, el *Breve compendio del lamentable incendio del monte de Soma* de Francisco Grande de Lorenzana y la anónima *Segunda relación del horrible temblor de tierra que padeció la ciudad de Málaga*. Se trata de documentos que se publican por primera vez en edición moderna y de los cuales no existe digitalización. Finalmente, antes de la bibliografía, se halla una galería de imágenes en las que se reproducen, entre otras, el mapa de la ciudad de Sevilla en el siglo XVI y el dibujo de la erupción del Vesubio de Giovanni Battista Passeri (1631).

El volumen, en definitiva, es un trabajo bien documentado y argumentado, en el que la amplia bibliografía está al servicio de un puntual y preciso análisis. La delimitación de un *corpus* permite al autor, por un lado, profundizar en los casos de estudio seleccionados, ilustrando sus tipicidades, y, por el otro, mostrar en concreto algunas de las características generales de las relaciones de sucesos. *Relatar la catástrofe en el Siglo de Oro. Entre noticia y narración* representa, pues, una importante aportación a los estudios sobre el género de las relaciones y demuestra cómo la clave de lectura temática puede resultar especialmente fructífera para investigar este tipo de documentos.

DOI 10.14672/1.2022.1983

**Emilia Pardo Bazán, *Villa Ulloa*,
traducción e cura di Nino Russo,
Messina, Mesogea, 2021, 266 pp.
ISBN 9788846930088**

Maria Caterina Ruta
Università degli Studi di Palermo

El nombre de Emilia Pardo Bazán (1851-1921), resonó ampliamente durante todo el 2021 por las celebraciones organizadas con motivo del centenario de su muerte. No habiéndose podido examinar todos los aspectos existenciales y creativos de tan especial personaje, las manifestaciones a ella dedicadas proseguirán en el año 2022, explotando las novedades que las mencionadas celebraciones han sacado a la luz.

A los 54 años Doña Emilia fue la primera mujer admitida como socia en el Ateneo de Madrid y con este nombramiento se coronó la lucha que desde muy joven había llevado adelante para defender los derechos de las mujeres a acceder a la cultura y a la vida social. Esto no fue suficiente, sin embargo, para que la aceptaran en la Real Academia Española (RAE), que, a pesar de sus méritos, rechazó su ingreso tres veces. Emilia de Pardo Bazán, además, fue la primera mujer en ocupar una cátedra universitaria en la historia de España. En la última década de su vida, sin tener una licenciatura y gracias a una disposición de ley promulgada en su favor, dio clases de Literaturas neolatinas en la Universidad Central de Madrid.

Nacida en una familia gallega de destacada nobleza, recibió de los padres una educación de gran abertura cultural y política, a la que se añadieron las experiencias